

Género e infancia

**Desafíos de la investigación histórica
en Pernambuco, Brasil en el siglo XIX¹**

Alcileide Cabral do Nascimento

Universidade Federal Rural de Pernambuco

alcileide.cabral@gmail.com

¹ Investigación financiada por el CNPq

La temática de género marca una virada en la producción del saber, sobre todo, en las ciencias humanas que se han enriquecido con la incorporación de esta categoría de análisis. En este sentido, mi propuesta es la de presentar los resultados y desafíos en el análisis de las relaciones de género con base en las investigaciones que vengo desarrollando y en las labores que desempeño como tutora en Pernambuco, Brasil, en el campo de la Historia de la Infancia, especialmente de la infancia considerada peligrosa – aquellos niños de origen incierta, abandonados en la cuna de los expósitos, que habían sobrevivido al sistema de creación y se habían tornado un problema para el poder público a partir de los años de 1830.

La cuestión que me puse a investigar era entender cuáles eran las estrategias del poder público con relación a este segmento de la población considerado peligroso. A principio mi perspectiva era totalizante, o sea, no observaba diferencias mayores entre los niños y niñas que habían completado los siete años y no podían permanecer en la Institución que los había recibido recién-nacidos. Las lecturas que empecé a hacer sobre género tales como las de Joan Scott, Margareth Rago, Joana Maria Pedro, Rachel Soihet, Tânia Swain, Sueann Caulfield, Thomas Laqueur², entre otras/os autoras/es, fueron poco a poco construyendo una sensibilidad con la documentación, añadida a las películas que tuve oportunidad de conocer como “La excéntrica familia de Antonia”, a novelas como la “Hija de la fortuna” de Isabel Allende y *A enjeitada* de Bernardo Guimarães.³

Esta mirada me permitió ver las diferentes políticas direccionadas a los niños y niñas, marcadas por la perspectiva de clase, de raza/etnia, de sexo y de género. En este sentido, empecé a entender cómo las políticas asistenciales a la infancia sin familia buscaban reafirmar la reproducción de una jerarquía de género y hacían la demarcación del espacio público como lugar privilegiado para la realización del género masculino. Chicos y jóvenes fueron enviados a los arsenales de la Marina y de la Guerra, escuelas de artes y oficios, a fin de que se profesionalizaran y/o se tornaran soldados de la patria. Las chicas tuvieron una educación dirigida a las prendas del hogar que las habilitaría al trabajo

² SCOTT, Joan. **Gênero: uma categoria útil para análise histórica**. Recife: SOS CORPO, 1991; RAGO, Margareth. **Feminizar é preciso. Por uma cultura filógena**. São Paulo em Perspectiva, 15(3) 2001, p.58-66; PEDRO, Joana Maria. **Narrativas fundadoras do feminismo: poderes e conflitos (1970-1978)**. Revista Brasileira de História, Dez 2006, vol.26, no.52, p.249-272; SOIHET, Rachel. **História, Mulheres, Gênero: contribuições para um debate** In: Neuma Aguiar (org.) **Gênero e Ciências Humanas**. Rio de Janeiro, Ed. Rosa dos Tempos, 1997, SWAIN, Tânia e STEVENS, Cristina. (Org.). **Maternidade e Feminismo**. Diálogos interdisciplinares. Florianópolis: Ed. Mulheres; Santa Cruz do Sul: EDUNISC, 2007; CAUFIELD, Sueann. **Em defesa da honra**. Moralidade, modernidade e nação no Rio de Janeiro (1918-1940). Campinas, SP; Editora da Unicamp, Centro de Pesquisa em História Social da Cultura, 2000; LAQUEUR, Thomas. **Inventando o sexo**. Corpo e gênero dos gregos a Freud. Rio de Janeiro: Relumê-Dumará, 2001,

³ *A Excêntrica Família de Antônia*, direção de Marleen Gorrís, 1995; ALLENDE, Isabe. *Hija de la fortuna*. Buenos Aires: debolsillo, 2008; GUIMARÃES, Bernardo. **Rosaura, a enjeitada**. Coleção Saraiva, s.d.

doméstico y a la procreación, al señalar el espacio privado como esfera de sus vivencias. Es sobre esta historia que empezaré a contar el desarrollo de vidas inciertas a enfrentarse contra el destino.

Los agitados años de la Provincia de Pernambuco no se habían extinguido con la Confederación del Ecuador (1824). Las plazas y las calles de la capital eran tomadas por diferentes rebeldes y banderas, tornando visible el nivel de insatisfacción con la desventurada independencia. La *Setembrizada* (1831)⁴, la *Abrilada* (1832), la *Guerra de los Cabanos* (1832-1836)⁵, la sublevación de la *Guarda Nacional* (1834), el levante de las tropas conocido como las *Carneiradas* (1835)⁶ fueron algunos movimientos que imprimieron sus marcas de violencia y de profundo descontentamiento en las calles de Recife.

En este proceso de ruptura, se intentaba buscar una autonomía y un fortalecimiento mayor del Estado, en un movimiento complejo de convertirse laico que no recusaba ni negaba la fe, sino establecía nuevas fronteras en la relación con la Iglesia Católica y con las órdenes religiosas. Uno de esos embates se había dado con los capuchinos italianos en Pernambuco, acusados de hacer propaganda contraria a la autonomía del país y de actuar con intentos solapados. El 25 de agosto de 1831 una ley implacable extinguía esta orden religiosa sin que tuviera derecho alguno sobre las propiedades que poseía.⁷ Por caminos caprichosos, casas y tierras sirvieron de amparo a los niños abandonados, aunque provisoriamente, como casi todo en aquel momento de cambios radicales.

En medio a estos conflictos estaban los expósitos, hasta porque la Casa quedaba en el corazón de la ciudad, muy cerca de la Iglesia de San Antonio. De 1831 a 1860, la Institución vio aumentar la mortalidad de los bebés que llegaban, sufrió con la falta de recursos financieros y de funcionarios, y presionó al gobierno para que éste sacara de sus dependencias a los niños mayores de siete años – niños y niñas que no podían continuar dentro de la Casa, cuyo regente alegaba no tener estructura física ni presupuesto para mantenerlos.

En 1835, los directivos de la Administración General de los Establecimientos de la Caridad⁸ hicieron un apelo en el periódico *Diário de Pernambuco*, en la sesión de “Avisos Particulares”, para que se contrataran en el servicio doméstico chicas expósitass:

⁴ CARVALHO, Marcus J. M de. O encontro da “soldadesca desenfreada” com os “cidadãos de cor mais leviano” no Recife em 1831. *CLIO*. Recife, 1998. v. 1, n.18, p.109-137

⁵ Ver a propósito algunos artículos en el *Diário de Pernambuco* 24 y 27/01/1835, 28/02/1835, 02/03/1835 sobre los cabanos, los soldados y el nivel de tensión en Pernambuco en este año.

⁶ ANDRADE, Manuel Correia de. **A Guerra dos Cabanos**. 2ª ed. Recife: Ed. Universitária da UFPE, 2005.

⁷ *Coleção das Leis do Império do Brasil desde a Independência 1830 e 1831*. Ouro Preto: Tipografia Silva, 1830. v. III. p. 398.

⁸ Institución creada por el decreto del 13 de octubre de 1831, cumpliendo la resolución de la Asamblea General Legislativa y del Gobierno Regencial, que determinaban que las Casas de Caridad de Recife y Olinda quedaran bajo una única administración en Pernambuco, que pasaba a denominarse Administración General de los Establecimientos de Caridad, centralizando así, los servicios asistenciales. Cf. **Coleção de Leis do Império do Brasil**

La Comisión Administrativa de los Hospitales de Caridad y de la Casa de Expósitos tenía que establecer el vínculo de las expósitass menores de quince a veintiún años de acuerdo con la ley de 10 de septiembre de 1830, invitando a todos los señores y señoras que estuvieran en la inminencia de contratar dicho vínculo, a que comparecieran a la Casa de los Expósitos el día 7 del corriente [mes de agosto] sobre las cuatro de la tarde.⁹

En la práctica no había instituciones suficientes para educar, disciplinar y preparar a este contingente sin familia y bajo responsabilidad exclusiva del Estado. El desafío se constituía en el impedimento de la entrada de estos chicos y chicas al mundo de los vagos y/o de la prostitución.

Trabajar, casarse e instruirse: los destinos de las chicas sin familia

El destino de estos niños y niñas variaba de acuerdo con el género y el color. Para las muchachas, había tres posibilidades: el trabajo doméstico en casa de familia, el casamiento con la concesión de la dote y la instrucción en el Colegio de Huérfanas creado en 1847.

Al envío de muchachas al trabajo doméstico, seguía la discriminación racial. En general eran las muchachas pardas y de piel oscura las que eran enviadas a las tareas domésticas. Su contratación era realizada por medio de la firma de un término de responsabilidad, en el que el contratante tenía por obligación que pagar un sueldo, proveer el mantenimiento y los cuidados – la comida, las vestimentas, los remedios y la educación religiosa de las chicas. Había aún la obligación de preservar su honor, de no imponerles castigos corporales, de no enviarlas a otro domicilio sin previa autorización del director de la Casa de los Expósitos.¹⁰

Las condiciones de trabajo y cuidados dependían de las familias contratantes. Algunas chicas se tornaron hijas adoptivas, otras fueron tratadas como esclavas, otras aún sufrieron atentados al honor y violencias físicas. Algunas llegaron a volver a la Institución, otras se rebelaron y huyeron, otras aceptaron pasivamente lo que les había sido impuesto.

Otra posibilidad que les restaba a las jóvenes era casarse. El casamiento dependía de la concesión de una dote de 200 mil *réis* y además la confección del ajuar. Con este dinero, era posible ingresar al mercado matrimonial y atraer a algún pretendiente. Sin embargo, el gobierno alegaba no tener recursos suficientes para invertir en estos matrimonios. Esto dejaba a las muchachas en una difícil situación, sin familia ni dinero, ¿cómo casarse, entonces? Además, era común la realización del matrimonio sin el pago de la dote. El marido terminaba por hacer una petición para que le fuera pagado

desde a Independência. Ouro Preto: Tipografia Silva, 1831. Vol. III, pp. 454-456.

⁹ *Diário de Pernambuco*, 05/08/1835, p. 1.

¹⁰ Situación idéntica podía ser encontrada en Salvador y Rio de Janeiro. Ver a propósito VENÂNCIO, Renato Pinto. **Famílias Abandonadas.** Campinas, SP: Papyrus: 1999.p.141-144.

lo que estaba acordado.¹¹ Esta vía de inserción de las chicas se reveló rápidamente inviable del punto de vista financiero. No había recursos suficientes para que todas las chicas pudieran casarse. Entretanto, algunos casamientos estaban en plena falencia. Los hombres habían deshonorado a las chicas y desaparecido con el dinero de la dote, dejando a la mujer, moral y económicamente desamparada.

La educación de las chicas era una reivindicación lejana. Finalmente, el Colegio de Huérfanas fue creado en 1847 y tenía como finalidad promocionar la instrucción básica: las nociones de lecturas, la religión, los principios morales y posteriormente, la música. Las asignaturas obligatorias eran costura, bordado y *engomado*, todas con la finalidad de prepararlas para las tareas del hogar¹² Para esta Institución fueron encaminadas las chicas y muchachas de piel más clara, una nítida discriminación racial y social. Se esperaba poder casarlas con hombres blancos y obreros honestos. Y si esto no fuera posible, les restaba la alternativa de dedicarse a la instrucción como profesoras primarias, en el momento en el que se estructuraban los cursos regulares de primeras letras en Pernambuco.

Las estrategias de inserción de las muchachas expósitas pasaban por su reclusión al mundo privado, donde deberían dedicarse a la procreación, a los cuidados de la casa y de sus maridos, dócil y resignadamente al cuidado de otros y a olvidarse de sí mismas. Un mundo que reproducía la dominación masculina sobre el cuerpo, la sexualidad y la mente de las mujeres. Se reafirmaba el código patriarcal y se naturalizaba la maternidad en cuanto condición suscrita al género femenino.

Disciplinar, instruir y profesionalizar: el espacio público destinado a los muchachos sin familia

Mientras las chicas se preparaban para el espacio privado, se les abría a los chicos el dominio y la actuación en la vida pública. Por lo tanto, se iban creando más rápidamente instituciones para acoger al género masculino, potencialmente más peligroso y agresivo: arsenales militares, escuelas de artes y oficios, colegios de huérfanos.

Una de éstas, era el colonial Tren Militar que pasó, en 1832, a ser llamado de Arsenal de Guerra.¹³ La transformación de esta Institución atiende a las nuevas demandas de un país recién independiente y además, demarca una nueva mirada a la infancia y a la juventud pobre y sin familia. El Estatuto definía que los expósitos, los huérfanos indigentes y los hijos de padres pobres tenían el

¹¹ Ofício de José Maria Bitancourt ao Provedor da Casa dos Expostos, Anselmo Francisco Peretti. Arquivo Público Jordão Emerenciano (APEJE), Série Santa Casa, cód. 03, Recife, 22 de agosto de 1860, fl.39.

¹² ALVES, Camila Augusta Lima. **A criação do Colégio das Órfãs no Recife**: inserção de meninas órfãs, pobres e enjeitadas. Monografia (Licenciatura em História). Recife: UFRPE, 2007.

¹³ Decreto de 21.02.1832. **Coleção de Leis do Império do Brasil desde a Independência**. Rio de Janeiro: Tipografia Imperial e Constitucional de Seignot-Plancher, 1832. Ver también COELHO, Hugo Vieira. **Aprendizes castigados: a infância nos labirintos do Arsenal de Guerra, Pernambuco (1827-1837)**. 2008. Monografia (Licenciatura em História). Recife: UFRPE, 2008.

derecho a educarse como aprendices, con el claro intuito de profesionalizarlos para el creciente mercado de trabajo urbano, para las tareas de la vida militar, evitándose con eso que se tornaran un peligro social.

Desde el comienzo, el Arsenal tenía un carácter militar, sin embargo, no se destinaba a formar, disciplinar, corregir, educar a los futuros soldados o trabajadores de la patria. Este papel estratégico le había sido impuesto en los años de 1830, visando la inversión en una fuerza tarea masculina de bravos guerreros y/o disciplinados obreros, muchos aún chiquitos, retirados del mundo de la pobreza, de los vagos, de la marginalidad y del peligro, y encaminados a la sociedad. Eran los Maximilianos, los Vicentes, los Juaquines, los Marcelinos, entre otros, pardos en su mayoría, que deberían ser instruidos, tornándose súbditos leales, trabajadores y dóciles a la patria-madre y al patrón.

Otra posibilidad de inserción de los chicos era la profesionalización y la disciplina promovidas por las Compañías de Aprendices Marineros y Compañías de Artífices de la Marina, sobre todo, después de la Independencia del país, en 1822. En Pernambuco esas instituciones funcionaron, al principio, en el Arsenal de la Marina, siendo fundadas en períodos diferentes. La Compañía de Aprendices Artífices fue implantada durante el Gobierno de Francisco do Rego Barro – el *Conde da Boa Vista* (1837-1844)¹⁴; y la Compañía de Aprendices Marineros fue creada apenas en el año de 1858.¹⁵

En su muelle funcionaban las oficinas de construcción naval y se enseñaban las funciones de herrero, cerrajero, tornero y otras similares.¹⁶ Los oficios mecánicos del Arsenal abrieron espacio al ingreso de jóvenes aprendices que tenían en esa Institución una de las pocas alternativas de formación profesional. Sin embargo, padres y tutores veían en esos establecimientos la oportunidad de ascensión social de sus hijos y chicos.

El Colegio de Huérfanos fue creado en 1835 e instalado en el convento de Santa Tereza en Olinda. Como en el similar femenino, ha promocionado una discriminación racial y social interna, al recibir a los chicos de piel más clara. Debían aprender portugués, nociones de aritmética y geometría, música vocal e instrumental, además de los principios básicos de la religión. En el campo de las artes y oficios, se les enseñaban los oficios de zapatero, ebanista y carpintero, o sea, una profesión que los habilitaba a ingresar en el mercado de trabajo urbano. Para ellos estaba prohibida la enseñanza del latín, que sólo alcanzaba a los chicos de las clases acaudaladas.

¹⁴ DUARTE, Luis Vital. **A Educação em Pernambuco: pesquisa histórica**. Recife, Ed. do Autor, 1986. p. 12.

¹⁵ NASCIMENTO, Alcileide C.; SILVA, Wandoberto F. da. Em busca de um cenário de ordem: os aprendizes do Arsenal da Marinha no Recife do século XIX. NASCIMENTO, Alcileide C.; GRILLO, M. Ângela de F. (Org.). **Cultura, Gênero e Infância nos labirintos da História**. 1 ed. Recife: Editora da Universidade Federal de Pernambuco, 2008, v. 1, p. 245-262.

¹⁶ Projeto sobre a organização do Arsenal da Marinha da província de Pernambuco- 1836.

Hombres viriles, determinados, disciplinados, obreros. Padres de familia honestos, dóciles en el trabajo, poderosos en sus casas, dueños de los cuerpos de sus mujeres e hijos, Éste parece haber sido el intento de estas políticas públicas que históricamente, fueron basadas en el concepto de honradez, sosteniendo una lógica del mantenimiento de las relaciones desiguales de poder en las esferas públicas y privadas, donde deberían situarse hombres y mujeres, chicos y chicas, creando subjetividades, reafirmando y reproduciendo las relaciones sociales, étnicas y sexuales desiguales.